AQUELARRE

Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

Sumario

Editorial	2
Comienzan las HOGUERAS-27	2
Desapariciones en Marineda	3
Historias coruñesas	6/7
Ofrenda a San Juan	8/9
Palabras de la Meiga Mayor…	10
Palabras de la Meiga Mayor	11
Aquellas Fallas coruñesas (II)	12/13
Los actos del 29 de agosto	14
Felicitación	15
Una deuda de gratitud	15

Nº 220. Septiembre de 2026

Edita: Publicaciones de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

Portada: Fuente de del Deseo (s. XIX), antes de ser derribada

www.hoguerassanjuan.com

Editorial

Con la celebración, el pasado día 29, de los actos conmemorativos del martirio de San Juan, nuestro Patrón, concluyen las **HOGUERAS-26**, comenzando, desde ese mismo día, las del año 2027.

Durante este año, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, contando con la colaboración de la Comisión Organizadora, ha cumplido con los objetivos previstos, cuando allá, por agosto del pasado año, levantaron su mágico telón.

Como viene sucediendo desde aquel triste y penoso 2016, lo ha hecho contando, prácticamente en exclusiva, salvo por la colaboración de algunas Firmas comerciales –Estrella de Galia, El Corte Inglés, Gadis, Audasa, etc.-, con el patrocinio de la Xunta de Galicia a quien se le debe, en última instancia, que nuestras **HOGUERAS** sigan vivas y pujantes.

Un año más, el Ayuntamiento nos ha dado, de forma vergonzosa, la espalda, pese a organizar más de 90 actos, todos ellos gratuitos, a lo largo del año. Un baldón que siempre acompañará a los gobiernos municipales habidos desde 2015.

No les bastó con suprimir de un plumazo el festival de bandas y grupos de la plaza de María Pita y los subsiguientes pasacalles de la tarde del 23 de junio. Tampoco les bastó con prohibir la Cabalgata y la Comitiva del Traslado del Fuego de San Juan; ni siquiera les basto con cargarse la tradicional sesión de fuegos artificiales, convertida ahora en una traca de dos minutos de duración. Tampoco les bastó con cargarse la gran verbena de la noche de San Juan en la explanada del Palacio de los Deportes. Tampoco fue suficiente con arrebatarles, de forma alevosa, pese a haber prometido lo contrario, a las Meigas su derecho -por haber sido quienes dieron vida a esta fiesta- a encender la Hoguera. Ni siquiera les bastó con convertir la hoguera alegórica -eso que estos llaman falla pese a no estar en Valencia- en una burda caricatura de lo que fue, cada año más cutre y miserable.

Tampoco fue suficiente con reducir las inversiones en la programación de las fiestas de San Juan, únicas en la ciudad distinguidas, desde 2015, con el título de “Fiesta de Interés Turístico Internacional”, distinción de la que se atreven a presumir, pese a que jamás movieron un dedo por la fiesta, antes bien, llevan años tratando de acabar con ella.

No se ha vuelto a decorar la ciudad con motivos relacionados con las costumbres y tradiciones que giran alrededor de la noche de San Juan -Meigas, recogida de deseos para quemarlos en la hoguera, ruta de los sanjuaneros, el San Juan Universal, etc.-. Elementos diferenciadores que provocaban una atención especial en la ciudad, capaz de generar corrientes turísticas, no para ver un macrobotellón playero -esos hay por doquier-, sino para empaparse de tradición y costumbres distintas y diferenciadoras que es lo que convierten una fiesta en única.

Incluso, ahora, en el colmo del dislate, esta gente pretende restringir la venta callejera del tradicional ramo de San Juan, aun cuando no se observan las mismas medidas respecto a la venta ambulante que llena la calle Real.

En el fondo, tan solo se trata de acabar con el San Juan por el simple hecho de que nada han tenido que ver con su gestación y potenciación y así, cuando desaparezca, nadie preguntará por su origen y como, desde 1970, la noche de San Juan se convirtió en la gran noche de todos los coruñeses. Hay que borrar la historia, algo que todos estos saben hacer muy bien.

Pese a todo, pese a estos anti coruñeses que, desde 2015, desgobiernan la ciudad, nosotros seguiremos trabajando para potenciar la fiesta de San Juan y sus Hogueras, a la espera de que en mayo del próximo año, los coruñeses que amamos a nuestra ciudad, barramos de un plumazo a estos mediocres que a día de hoy ocupan la alcaldía.

Con ese deseo ferviente acometemos un nuevo ejercicio con la misma ilusión con la que comenzamos la andadura allá por 1970.

¡Feliz San Juan 2027!

Comienzan las HOGUERAS-27

Con la celebración de los actos de conmemoración del Martirio de San Juan, el pasado día 29, han concluido las **HOGUERAS-26**, dando inicio de las de 2027.

A partir del próximo mes de octubre se iniciarán las actividades correspondientes a los Ciclos “Páginas Coruñesas” y “Notas y Hogueras”, que se desarrollarán, con una candencia de un acto mensual de cada uno de los Ciclos, hasta el próximo mes de abril en que concluirán.

También, en el próximo mes de octubre comenzará la campaña de selección de la Meiga Mayor de las **HOGUERAS-27** que será elegida en el mes de febrero y proclamada a lo largo del próximo mes de marzo.

De igual modo, el día 6 de enero se dará a conocer el nombre de la niña que resulte elegida Meiga Mayor Infantil de las **HOGUERAS-27.**

Desapariciones en Marineda

Tal vez uno de los crímenes de “lesa majestad” más brutales de cuantos se han cometido en nuestra ciudad en los últimos años fuese el inexplicable derribo del modernista edificio del Hotel Atlántico, cuyas elegantes cúpulas remataban dos enormes águilas de bronce. Aquella maravillosa trilogía compuesta por la Terraza, el Kiosco Alfonso y el edificio del Hotel, que proporcionaban al paseo del Relleno no solo una imagen distintiva difícilmente igualable, sino también, una seña de identidad; otro mal día se quedó huérfana de uno de sus componentes más destacados para ser reemplazado por otro edificio sin personalidad alguna.

Una pena que deberíamos sentir todos los coruñeses en lo más profundo de nuestra alma.

Inaugurado en 1923, abrió sus puertas con el nombre comercial de “Atlantic Hotel”, ya que, a lo que se ve era más alegante utilizar denominaciones sajonas que las nuestras en el idioma de Cervantes; algo que, afortunadamente, se cambió a la conclusión de la contienda civil y los nombres comerciales pasaron a ser todos en español, al menos hasta hace unos pocos años en que hemos retornado a los barbarismos.

El edificio, de una belleza singular, cuyas obras se iniciaron en 1919, fue construido de acuerdo con los planos del arquitecto Luciano Delage Villegas, contando con un total de setenta habitaciones, la mitad de ellas provistas de baño.

A cada lado del cuerpo central, se abrían sendas terrazas que, en temporada estival, ofrecían espectaculares vistas sobre la bahía, en las que se servían almuerzos, cenas y cócteles.

La amplitud de su planta baja permitía ofrecer conciertos y otras actividades que tuvieron a este hotel por escenario.

Por este hotel desfilaron personajes de gran renombre, tal es el caso de los Generales Primo de Rivera, Sanjurjo o Martínez Anido y otros como Miguel Fleta y Concha Piquer.

Un triste día de 1967, el edificio fue demolido aduciendo que, pese a su belleza arquitectónica, La Coruña precisaba de otros establecimientos hoteleros más acordes con su realidad como ciudad de primer orden.

Para el recuerdo, aquel maravilloso tríptico formado por el Hotel, el Kiosco Alfonso y La Terraza que jalonaban el paseo central de los jardines de Méndez Núñez, destacando, sobremanera, las dos enormes águilas que remataban las cúpulas laterales del hotel. Un crimen de lesa majestad.

Otoño

Casi sin darnos cuenta llegó el otoño. Una lluvia fina y pertinaz comenzó a caer, a deslizarse por la cristalera de la pequeña ventana que se asoma a la plaza de la fuente de las cuatro gárgolas de pétreo rostro y luengos cabellos. En lo alto del campanario de la torre barroca una bandada de palomas se oculta del viento frío de poniente que azota sus rostros. El árbol de largos brazos que se enseñorea del jardín sabe bien de plazos perentorios en los que se verá despojado de su llamativa túnica verde. A lo lejos, casi imperceptible, la campana del pequeño monasterio enclaustrado convoca a los fieles al rezo del Rosario.

Al fondo, entre una bruma grisácea y pesada, se adivina la ciudad que descansa con sus torres adormiladas, con sus calles vacías, con sus playas solitarias. Vive sus sueños, los recuerdos de otros instantes dejados atrás por el paso inexorable del tiempo. Cerrada en sus propios confines, mira a su interior buscando la explicación a tantos misterios indescifrables. Luego, deja que su hermoso rostro, de bella mujer, se refleje en el gran espejo de plata que, sin prisa, dará respuesta a sus banales y frívolas preguntas.

La silueta de una enorme gaviota de alas de plata planea sobre el jardín, abriéndose paso entre la lluvia que arrecia.

En el pequeño ciprés una familia de gorriones busca acomodar su hogar para ese invierno que ya advierten próximo, casi al dar la vuelta de la esquina.

Ya no están, sentadas en torno a la fuente, las viejas murmuradoras que criticaban el paso, garboso y elegante, de la diosa del amor en su camino a la playa cada tarde de verano. Ya no están, huyeron con las primeras aguas del otoño dejando la plazuela envuelta en sus elocuentes silencios, en su maravillosa monotonía hídrica capaz de evocar recuerdos de páginas dejadas atrás en el libro de la vida.

La ciudad sigue en silencio, dormida. Soñando con amantes enamorados, venidos de tierras lejanas, con los que vivir largas, interminables noches de frenético amor a la luz de las estrellas.

La niebla, espesa y plomiza, abraza las apagadas atalayas, deslizándose suave, sinuosa, por plazas y calles a las que parece lamer a su paso, colándose por sus entrañas, haciéndolas suyas para una eternidad imposible.

Por la calle, dos ancianas enlutadas atraviesan en silencio, temerosas, perdiéndose al doblar la esquina de arriba en busca de la pequeña iglesia en la que entregarse, como cada atardecer, al rezo del Santo Rosario.

Ha llegado el otoño. Casi sin darnos cuenta se ha presentado, llamando insistentemente a la puerta con la aldaba de hierático rostro de mujer. El otoño ha vuelto con sus largas tardes de domingo. Tardes que huyen sentado ante el ventanal del comedor, viendo caer, parsimoniosa, la lluvia que empapa los recuerdos.

El cielo, triste y gris, presagia tormenta. En lo alto el ojo del gran cíclope parece querer hacer un guiño que impide el paso, veloz, de cuatro nubarrones oscuros que surcan los aires, ocultándolo entre las atormentadas sombras de la noche que comienza a desplegar su manto.

El pesado y chirriante portalón del viejo convento se cierra, guardando tras de sí los secretos de toda una existencia. Uno de los faroles de la plazuela parece querer apagarse. Un gato de color dorado cruza, cansado, en silencio, la calle no prestando atención a un maloliente contenedor que permanece abierto. La lluvia vuelve a arreciar.

Una ráfaga de viento frío se cuela entre las hojas del presuntuoso árbol del jardín que siente como sí su cuerpo fuese azotado por un largo látigo de finas colas. Un gemido lúgubre, penoso, rompe la magia del silencio del atardecer otoñal.

La noche, mira callada a través de la ventana mojada. Pierde su vista en la esquina que oculta la recoleta plazuela del crucero olvidado. Allí, tras las celosías de los altos ventanales, discurre acechante una sombra turbada, inquietante.

Ella sabe que el otoño ha vuelto y quiere sentirlo, quiere que sus largas y huesudas manos de anciana acaricien su rostro otrora joven y hermoso. Quiere ver como el árbol de la plaza se despoja de su verdosa túnica. Quiere sentir esa sensación de desasosiego que le embarga, cada vez que se cruza, por una calle mal iluminada, con una vieja enlutada que vuelve, en silencio, de cumplir con su rito vespertino. Quiere vivir un otoño mágico, distinto, evocador tal vez de aquel otro otoño perdido ya entre las sombras del pasado. Quiere sentirse ella, una vez más.

La noche se ha adueñado de la ciudad. Miles de sombras fantasmales van y vienen, perdiéndose entre las esquinas celadoras de apasionantes secretos. Un silencio casi enfermizo aprisiona la calle entre sus manos. Todo está callado, hasta la fuente de las pétreas gárgolas parece haber dejado de entonar su hídrica sinfonía. Nadie atraviesa el jardín del árbol presuntuoso. El otoño ha vuelto y con él, el viejo baúl de recuerdos, oculto en la habitación abuhardillada, se ha destapado dejando salir los fantasmas de otro tiempo cargado de maravillosas vivencias.

Un escalofrío recorre la plazuela. Las grandes hortensias se retuercen. Una anciana ajusta, apresurada, el negro pañuelo que casi le cubre el rostro. El gato dorado retorna, sin prisa, a su escondite tras haber dado por finalizada su diaria cacería. Lentamente, se cierra la ventana del salón, dejando que los pensamientos se queden fuera, ocultos entre las sombras de la noche que corren a esconderse tras los vanos del alto campanario. Todo está en silencio. Es otoño. Un nuevo otoño que, como siempre, traerá lluvia y frío, dejando a su paso las calles vacías y solitarias.

La miro, sé que le gusta el otoño. Sabe que es un viejo amigo que acude puntual a su cita de cada año. Atrás quedan las vivencias de los largos días de verano, por delante un tiempo cargado de sueños, de evocaciones, de largas y dilatadas conversaciones al llegar el atardecer. De amores recuperados de la eternidad.

El otoño ha llegado casi sin darnos cuenta. ¡Por fin es otoño!

Hispánico.

Historias Coruñesas. 1982. El Campeonato Mundial de Fútbol

A finales de los años setenta, España se vio recompensada con la organización de la fase final del mundial de fútbol a celebrar en 1982. La Coruña, gracias al denodado trabajo del equipo dirigido por el recordado doctor Ángel Ron, logró ser una de las ciudades sedes de los encuentros de clasificación. Concretamente Vigo y La Coruña albergaron el primer grupo de aquel campeonato del Mundo, integrado por las selecciones de Italia, -jugó todos sus encuentros en Vigo-, Perú, Camerún y Polonia. En el estadio de Riazor se disputarían los encuentros Camerún-Perú; Polonia-Camerún y Polonia-Perú. Como dato curioso, del grupo gallego, salieron el que posteriormente se proclamaría campeón del mundo Italia y el tercer clasificado, Polonia.

La remodelación del estadio, estuvo rodeada de una encendida polémica, al negarse el entonces alcalde, el separatista Domingo Merino, a acometer una profunda reforma de todo el estadio, ordenando solamente la construcción de las gradas de tribuna y general.

Ante el peligro de derrumbe de la gradas de preferencia superior y grada elevada, la corporación presidida por Joaquín López Menéndez, cabeza de lista de UCD, la lista más votada en las elecciones municipales de abril de 1979 y que había sustituido, tras una moción de censura, al anterior alcalde Domingo Merino, en 1981, se vio obligada a dictar una providencia para derruir las mencionadas gradas. En tiempo record se construyeron otras nuevas que quedaron terminadas unas semanas antes del inicio de los encuentros del mundial-82. Del anterior estadio soló se salvó la torre de Maratón, que todavía se conserva en la actualidad aunque fuera del recinto deportivo.

El remodelado estadio, se presentó de forma oficial el día 15 de junio, con motivo del primer encuentro del grupo A del mundial 82, que enfrentó a las selecciones de Perú y Camerún y que contó con la presencia del Ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas; el Secretario de Estado para el Deporte Jesús Hermida, y las principales autoridades civiles y militares de la región con el alcalde de La Coruña López Menéndez, a la cabeza.

Antes de que dieran inicio aquellos encuentros del Mundial a celebrar en el estadio de Riazor, el mismo albergó en la noche del 22 de abril, un encuentro amistoso entre el Real club Deportivo y la selección nacional de Perú, una de la componentes del grupo mundialista España-82 y que iba a disputar sus encuentros en el grupo gallego, compartiéndolo con los combinados de Italia, Polonia y Camerún. Con aquel encentro, Perú buscaba conocer el terreno de juego donde se iba a jugar su clasificación en el mes de junio.

Riazor presentó una buena entrada y el Deportivo alineó a Jorge (Berto); Carreras, Ballesta, Piña (Lolo), Silvi; Peralta, Moreno (Pardo), José Luis (Muñoz); Vicente, Traba y Albiol (Agulló).

Cuando el reloj marcaba el minuto 21 de juego y Perú con un juego elegante de toque y dominio de balón, controlaba el partido, Uribe aprovechó una mala salida del guardameta blanquiazul Jorge, para marcar el primer tanto del encuentro

A los dos minutos de iniciada la segunda mitad, el público protestó con mucha fuerza una polémica decisión del árbitro, el coruñés Raúl García de Loza, que convirtió en libre indirecto dentro de área peruana, un clarísimo penalti,

El acoso del Deportivo fue total, encerrando por completo en su área a la selección sudamericana. Moreno, primero, y Silvi, después, a punto estuvieron de hacer el tanto del empate. El balón enviado por Moreno, fue sacado de forma providencial por la defensa peruana y un durísimo disparo de Silvi, desde 25 metros, se estrelló en el poste de la meta defendida por Quiroga.

En el último minuto de partido, cuando ya muchos seguidores del Deportivo abandonaban Riazor, Agustín Peralta lanzó una falta, enviando el balón a Silvi, que se lo devolvió. Sin pensárselo, Peralta remató con dureza y el balón, ante una maraña de jugadores, acabó en la red, significando el empate con el que finalizaría el encuentro.

Retomando aquel primer encuentro mundialista, cuyo resultado final fue de empate a cero, donde la selección de Camerún sorprendió a la favorita Perú y gratamente a los aficionados, que ocuparon más de la mitad del aforo de Riazor -con enorme presencia de seguidores peruanos- con su gran velocidad, jugando a un ritmo altísimo, llevándose los mejores aplausos de los aficionados coruñeses que asistieron al encuentro y que se inclinaron en favor de la selección africana. Incluso el árbitro, el austriaco Whore, anuló un gol al centro delantero camerunés, Roger Milla, por dudosísimo fuera de juego. El propio Milla, estrellaría un balón en el larguero, tras un excelente remate de cabeza.

El gran favorito Perú, que contaba en sus filas con rutilantes jugadores como Teo Cubillas, Chúmpitaz, Uribe, Cueto, Velásquez, Laguía, Oblitas, Larrosa, entre otros, no pasó del empate a cero, contra aquella desconocida selección de Camerún, que se había clasificado, por primera vez en su historia, para disputar la fase final de un mundial de fútbol. El resultado produjo la primera gran decepción del campeonato. Perú, que jugó de forma conformista, apenas inquietó al guardameta camerunés Tomy N' Kono. El partido fue tan poco interesante y aburrido, que hasta un perrito, que entró en el terreno de juego, en vez de correr y saltar por él, decidió tan sólo orinar, yéndose después tranquilamente por donde llegó.

Cuatro días después, concretamente el día 19, le llegó el turno al encuentro entre Camerún y Polonia, que también finalizó con empate a cero. En una tarde soleada con ligera brisa del nordeste, Camerún y Polonia ofrecieron un emocionante encuentro con dos partes bien diferenciadas. En la primera el mando del encuentro lo llevó la selección centroeuropea.

Sin embargo en los últimos veinte minutos del choque, los africanos se hicieron dueños absolutos del partido, embotellando en su área a los polacos, que a duras penas pudieron contener el acoso repetido de Came-

rún, ante la admiración y los continuos aplausos del respetable. Ahí sobresalió la magnífica actuación del guardameta polaco Mylnarczyc, que detuvo tres balones que a punto estuvieron de convertirse en gol.

Los aficionados, la inmensa mayoría coruñeses, que mediaron el aforo del estadio, despidieron a Camerún con una sonora ovación.

Como curiosidad apuntar que el delantero más goleador de Camerún, su máxima estrella, Roger Milla, se hallaba lesionado y prácticamente descartado para jugar ese difícil y complicado encuentro. Por ello el cuerpo médico del equipo africano decidió llamar a un hechicero que se presentó en el Hotel Rías Altas de Santa Cristina, donde se alojaba la selección de Camerún y exorcizó al delantero con un extraño ritual, algo que permitió que Milla diputase el encuentro y fuese sin lugar dudas el mejor de su equipo La selección de Camerún se fue eliminada del mundial 82, si perder un encuentro, ya que sus tres empates a cero ante Perú y Polonia y a uno ante Italia, no lo sirvieron absolutamente para nada.

El día 22 de junio, con la Meiga Mayor de las Hogueras Susana Martí y su Meigas de honor, de nuevo en la tribuna, invitadas como a los otros dos encuentros por la organización del Mundial-82 en La Coruña, la selección de Polonia acabaría con las ilusiones de Perú al derrotarla de forma concluyente por cinco goles a uno. Dos goles seguidos, de Smolarek y de Lato a los once y trece minutos del segundo tiempo, dejaron a la afición peruana enmudecida.

Y cuando se pensaba que la reacción peruana vendría, los polacos Boniek y Bunkol sepultaron toda esperanza, a los 15 y 22 minutos, respectivamente. Finalmente, a los 26 minutos, Ciolek remató el triunfo de la selección polaca, ante un equipo peruano desnortado y sin brújula. El gol del "honor" de los peruanos lo marcó Guillermo La Rosa, a siete minutos del final. Aquella tarde, los polacos, que desplegaron un excelente fútbol, arrollaron sin compasión a los peruanos.

La gran cantidad de peruanos que se dieron cita en el estadio de Riazor, que presentó una gran entrada, salieron desolados. La selección de Perú, contra todo pronóstico, quedaba eliminada del mundial 82.

Desgraciadamente para los intereses comerciales y turísticos de La Coruña, aquel no fue un buen grupo, pues apenas contó con aficionados llegados de los países contendientes. Italia, la selección con mayor atractivo, disputaría sus tres encuentros en el estadio vigués de Balaídos. Camerún, que era la primera vez que se clasificaba, estaba muy lejos de España y eso propició que poco más de un puñado de seguidores, se viesen por las calles de la ciudad. Polonia, que mantenía una férrea dictadura bajo la bota férrea del comunismo más despiadado, que no dejaba salir de sus fronteras a sus ciudadanos, no pudo aportar seguidores. Y Perú, que fue quien más seguidores aportó, animando con su sonoridad y cánticos las calles y plazas del centro de la ciudad. tampoco llegó a las cifras que se esperaban. Eso hizo que la afluencia de espectadores a los tres partidos jugados en campo coruñés fuese mediana. Se dio la circunstancia que las entradas, que según el comité organizador, estaban todas vendidas, se regalasen a puñados días antes de los partidos.

La selección Polaca se alojó en el idílico hotel Porto Cobo de Santa Cruz. Perú se acomodó en el Pazo de Mariñán, incluso con dos cocineros peruanos venidos al efecto, que tras el empate de su selección en Vigo, ante Italia, prepararon para los jugadores, cuerpo técnico y directivos, un clásico plato de Ceviche Peruano.

Camerún lo haría en **"la playa que se muere de amor**, **Santa Cristina**", como dicen las estrofas de aquella inmortal canción **"Coruña"**, que el inolvidable Jorge Sepúlveda, había estrenado en 1948 con motivo de la inauguración del hotel Finisterre en nyestra ciudad. Lo haría en otro complejo hotelero, el Hotel Rías Altas. Representantes de las tres selecciones fueron agasajados en el Ayuntamiento con una recepción donde el Ministro de la Juventud y Deporte de Camerún, André Ngongang, acompañado del embajador de Camerún en España señor Bakoto, entregó al alcalde coruñés López Menéndez una bandera de Camerún. El equipo africano se ganó todas las simpatías de los aficionados coruñeses que ovacionaron a los jugadores en sus paseos por las calles más céntricas de la ciudad, escoltados por fuerte presencia policial. Incluso disputaron en el campo de Elviña un encuentro de carácter amistoso, ante una selección formada por jugadores de los equipos modestos aficionados de La Coruña, que dirigió el recordado amigo antiguo jugador del Deportivo, Moncho Lamelo. Los africanos vencieron por 6-1.

El mundial de España constituyó un ejemplo de organización y seguridad extraordinario. No así los resultados deportivos de nuestra selección nacional, que lamentablemente no pudo alcanzar las semifinales del torneo.

Como dato significativo se dijo que las entradas de todos los partidos del Mundial-82 estaban agotadas. Que era casi imposible hacerse con una. Luego, como por arte de birlibirloque, aparecieron en grandes cantidades. Yo mismo tuve en mis manos, regaladas por la organización, más de treinta entradas para los tres encuentros.

Evidentemente la suerte de aquel grupo gallego se la llevó la ciudad de Vigo, donde Italia disputó sus tres encuentros, firmando tres empates, que le aseguraron la clasificación y con una gran presencia de seguidores trasalpinos, que salieron desencantados y enfadadísimos de la actuación de su selección. Quien les iba decir, que unos días más tarde, con un gran Paolo Rossi, como rutilante estrella, se proclamarían campeones del mundo, al derrotar en la final a Alemania por 4-1.

Una preciosa escultura, inaugurada por el alcalde de La Coruña Joaquín López Menéndez, en los aledaños de la tribuna del estadio de Riazor, perpetúa para la historia aquellas jornadas deportivas. Por cierto que la escultura en cuestión tiene desde hace años dañado su pedestal sin que nadie se haya preocupado en arreglarlo. Está como olvidada. Pero aquel mundial de fútbol significó para La Coruña una de las páginas deportivas de más fuste de su historia. Luego vendrían las sucesivas reformas del estadio y los grandes éxitos del Deportivo, nuestro gran embajador por el mundo entero, que durante diez años asombró a propios y extraños con su vibrante y sublime fútbol.

Carlos Fernández Barallobre.

Ofrenda a San Juan

Blanca Alonso, Meiga Mayor Infantil 2023, leyendo su Ofrenda a San Juan

Reverendo señor, autoridades, Meiga Mayor, Meiga Mayor Infantil, compañeras meigas, señoras y señores:

Para mí es un honor poder estar hoy aquí y dirigir esta ofrenda a San Juan Bautista. También es una responsabilidad, porque no resulta fácil hablar sobre una figura tan importante para nuestra fe y para nuestra ciudad.

Cuando pensamos en San Juan en La Coruña, muchas veces lo primero que se nos viene a la cabeza es la noche del 23 de junio: las hogueras, las playas llenas, las sardinas, la música y toda la ciudad celebrando junta. Pero detrás de la fiesta hay también una historia, una devoción y unos valores que merece la pena recordar.

San Juan Bautista vivió de una manera sencilla y dedicó su vida a preparar el camino para la llegada de Jesús. Bautizaba en el río Jordán y pedía a las personas que cambiasen aquello que estaban haciendo mal y que intentasen vivir con más bondad, justicia y sinceridad.

Fue también quien reconoció a Jesús y lo señaló ante los demás. Lo hizo sin buscar protagonismo para él mismo, porque entendió que su misión era ayudar a que otros lo conociesen. Creo que esto tiene mucho mérito. A todos nos gusta sentirnos importantes o recibir algún reconocimiento. San Juan, en cambio, supo dar un paso atrás y poner a Jesús en el centro.

Pero, sobre todo, fue una persona valiente. Dijo la verdad incluso cuando sabía que hacerlo podía traerle problemas. No eligió lo más cómodo ni se quedó callado por miedo. Se mantuvo fiel a lo que creía y acabó dando su vida por ello. Hoy conmemoramos su martirio

El ejemplo de San Juan continúa siendo actual. También hoy hace falta valor para decir la verdad, defender a quien está solo, reconocer nuestros errores o no hacer algo simplemente porque lo hace todo el mundo. A los jóvenes muchas veces nos preocupa encajar, gustar a los demás o aparentar que todo nos va siempre bien. San Juan nos enseña a ser sinceros, a mantener nuestros valores y a no tener miedo de defender lo que creemos justo.

San Juan tiene, además, una relación muy espe-

cial con La Coruña. Fue patrón de la ciudad hasta el siglo XVI. Más tarde, después de la defensa frente al ataque inglés de 1589, los coruñeses atribuyeron una protección especial a la Virgen del Rosario, que desde el siglo XVII es nuestra patrona.

Pero La Coruña nunca olvidó a San Juan. Han pasado siglos y seguimos reuniéndonos alrededor del fuego y celebrando una fiesta que forma parte de nuestra identidad.

Yo tuve la suerte de vivir esta tradición como meiga infantil. Ser Meiga supone representar a La Coruña, conservar una tradición y ayudar a transmitirla a quienes vienen detrás.

Por eso, San Juan, quiero darte las gracias por los favores recibidos, por acompañarnos en los momentos buenos y por darnos fuerza en los más difíciles.

Te pedimos que protejas La Coruña y a todas las personas que viven en ella. Cuida a quienes trabajan en el mar, a las familias que atraviesan dificultades, a las personas mayores que se sienten solas y a quienes sufren por la enfermedad, la pobreza, la guerra o la falta de cariño.

Protege también a la Asociación de Meigas y a todas las personas que trabajan durante el año para mantener vivas las Hogueras de San Juan. Dales fuerzas para continuar, para superar las dificultades y para conseguir que las nuevas generaciones conozcan y quieran esta tradición.

Acompaña a la Meiga Mayor, a la Meiga Mayor Infantil y a todas las meigas. Ayúdalas a vivir esta experiencia con alegría, compañerismo y responsabilidad.

Y acompáñanos especialmente a los jóvenes. Ayúdanos a encontrar nuestro camino, aunque todavía tengamos dudas. Danos valor para decir la verdad, humildad para reconocer nuestros errores y sensibilidad para darnos cuenta de cuándo alguien nos necesita.

Que el fuego de San Juan no sea solamente el que ilumina nuestras playas durante una noche. Que sea también una luz que nos ayude a apartar lo malo, a empezar de nuevo y a ser un poco mejores con quienes tenemos cerca.

San Juan Bautista, antiguo patrón de La Coruña, gracias por seguir formando parte de nuestra historia, de nuestras fiestas y de nuestros recuerdos.

Y que, junto a Nuestra Señora del Rosario, patrona de la ciudad, continúes protegiendo siempre a todos los coruñeses.

Muchas gracias.

Blanca Alonso Collazos,
Meiga Mayor Infantil 2023.

Actuación del Grupo Rueiros

Próximo viernes, 25 de septiembre, a las 20,00 h., en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, dentro del Ciclo “Notas y Hogueras”

Palabras de la Meiga Mayor Infantil el 29 de agosto

Hoy es un día muy especial para mí, aunque también tengo que reconocer que estoy un poco triste.

Cuando me eligieron Meiga Mayor Infantil de las Hogueras de San Juan 2026, nunca pensé que este día iba a llegar tan rápido. Parecía que tenía todo un año por delante y ahora, de repente, estoy aquí, despidiéndome de mi Meigado.

Yo ya conocía las Hogueras porque tuve la suerte de ser Dama de San Juan. Me acuerdo de lo mucho que me gustaba ponerme el vestido, salir en las comitivas y estar con las Meigas.

Pero este año ha sido diferente.

Este año me ha tocado llevar esta banda y representar a las Hogueras y a nuestra ciudad. Y ha sido una experiencia que creo que voy a recordar toda mi vida.

Todavía me acuerdo del día que me dijeron que había sido elegida. Me puse muy contenta, pero también estaba bastante nerviosa. Y después llegó el día de mi proclamación, cuando me pusieron la banda. Creo que en ese momento todavía no sabía todo lo que iba a vivir.

Y ahora, después de todos estos meses, puedo decir que ha sido muchísimo más bonito de lo que imaginaba.

He conocido a mucha gente, he vivido un montón de momentos y he podido disfrutar de las Hogueras de una manera que nunca había vivido antes.

Pero si hay algo que me llevo de este año es haber coincidido con Candela la Meiga Mayor, que tan pendiente ha estado siempre de mí, mis Meigas de Honor infantiles. María, Alexia, Eva, Irene, Martina, mi hermana Jimena, Vida e Irene Souto y las Meigas de honor de las Hogueras 2026.

Gracias por todas las risas, por todos los momentos que hemos pasado juntas y por hacer que este año haya sido mucho más divertido.

También quiero dar las gracias a la Asociación de Meigas, a Conchita, a Fina y a todas las personas que trabajan para que las Hogueras sigan siendo lo que son.

Gracias por confiar en mí y por dejarme vivir este año tan especial. Espero haber estado a la altura.

Y quiero dar las gracias a todas las personas que nos habéis acompañado, que nos habéis saludado, que nos habéis sonreído y que nos habéis hecho sentir tan queridas.

Y, por supuesto, a mi familia.

A mi madre, especialmente, por estar detrás de todo: de los vestidos, de conseguir que llegásemos a tiempo y de muchas cosas más.

Y a mi hermana Jimena, porque ha sido muy especial poder compartir todo esto con ella.

Cuando empezó este año tenía muchas ganas de que llegara todo: los actos, las fiestas, San Juan...

Y ahora que se acaba, lo que me gustaría es que pudiera durar un poquito más y sobre todo que las Meigas algún día volvamos a ser protagonistas de la noche de San Juan.

Me da mucha pena despedirme, pero también me quedo con algo muy bonito que he aprendido este año:

Una Meiga nunca deja de ser Meiga.

La banda ya no estará sobre mis hombros, pero todo lo que he vivido va a seguir conmigo.

Me llevo mis recuerdos, mis amigas, las fotografías, las canciones, los desfiles y todos esos pequeños momentos que siempre recordaré con cariño.

Y cuando vuelva a ver una hoguera encendida, cuando escuche el himno gallego o cuando llegue otra vez la noche de San Juan, seguro que me acordaré de este año.

Porque para mí las Hogueras ya no son solamente una fiesta.

Son una parte de mi infancia.

Y me hace mucha ilusión pensar que voy a poder guardar este recuerdo para siempre.

Gracias a todos por haber hecho que mi Meigado haya sido tan especial.

Ha sido una experiencia que nunca voy a olvidar.

¡Viva La Coruña!

¡Viva San Juan!

Y, sobre todo...

¡Vivan las Meigas!

Muchas gracias.

Vega Eugenia García Núñez,
Meiga Mayor Infantil 2026.

Palabras de la Meiga Mayor el 29 de agosto

Palabras de Candela Pedreira Vidal, Meiga Mayor 2026, pronunciadas el pasado 29 de agosto, con motivo de la conmemoración del Martirio de San Juan.

Buenas tardes a todos.

Aún guardo muy presente el momento en el que escuché mi nombre como Meiga Mayor de las Hogueras 2026. Fue un instante de auténtica sorpresa; me quedé inmóvil, sin saber muy bien cómo reaccionar. Incluso recuerdo cómo, desde debajo del escenario, Cheche me hacía un pequeño gesto para que avanzase. Gracias a ese detalle pude dar ese primer paso que marcó el comienzo de estos meses tan especiales.

Han sido unos meses que se me han pasado muchísimo más rápido de lo que me hubiese gustado. He disfrutado cada evento, y cada instante que hemos vivido. Incluso los días de calor, los tacones, la mantilla, los trajes y el cansancio han acabado formando parte de recuerdos que sé que voy a guardar con muchísimo cariño.

Pero, sin ninguna duda, lo más importante que me llevo de este tiempo sois vosotras.

Mis Meigas de Honor.

Porque para mí dejasteis de ser “mis Meigas de Honor” hace mucho tiempo. Sois mis compañeras, mis confidentes y, sobre todo, mis amigas. Hemos compartido nervios, risas, eventos y momentos que han hecho que estos meses sean irrepetibles. Me entristece que esto termine, porque voy a echar de menos veros, y compartir cada acto juntas.

También quiero dedicar unas palabras a Vega, nuestra Meiga Mayor Infantil.

Ha sido uno de los regalos más bonitos que me han dado estos meses. Recuerdo los actos que compartimos juntos y en cómo me hizo sentir como en casa. Y en tantas procesiones y actos en los que nos tocaba estar juntas, siempre encontrábamos un momento para hablar, reírnos o compartir alguna confidencia. Con ella he creado un vínculo que siempre voy a llevar conmigo.

Y tampoco quiero olvidarme de las Meigas de Honor Infantiles.

Han sido una parte fundamental de estos meses: alegres, cariñosas y llenas de una energía que iluminaban cada acto.

Por supuesto, quiero agradecer a la Asociación de Meigas y de las Hogueras por todo lo que han hecho por nosotras.

A Conchita, a Sonia, A Raúl, a Fina y a Cheché, por su apoyo constante, por su trabajo y por ese trato tan cercano que, desde el primer día, nos hizo sentir como en casa.

Gracias por guiarnos, por cuidarnos y por hacer posible cada uno de estos momentos. Porque sin vosotros ningún acto, evento e incluso el San Juan que conocemos actualmente sería posible

Creo que, al final, estos meses me han enseñado a valorar todavía más a las personas y los momentos. Porque cuando todo esto termine, más allá de los eventos y de las fotografías, lo que realmente me voy a llevar son las personas con las que he compartido este camino.

Y aquí estoy hoy, dando ese último “paso hacia delante”.

Solo puedo dar las gracias por haber tenido la suerte de vivir estos meses y, sobre todo, por haberlos vivido con vosotras.

Gracias por hacer de estos meses unos de los más especiales de mi vida. Y que por supuesto siempre recordaré

Muchas gracias.

Candela Pedreira Vidal,
Meiga Mayor 2026.

Aquellas Fallas coruñesas (II)

La Falla de 1960

En 1952, la falla tuvo que ser quemada el domingo 4 de agosto al haber impedido su quema la climatología adversa, en la fecha tradicional del 31 de julio. En aquella ocasión el tema central del monumento lo constituía, curiosamente, un gran sol provisto de bufanda, montado sobre un termómetro, en alusión, probablemente, a que la temperatura de la ciudad no había rebasado los 20º que era, precisamente, el dígito que marcaba aquel termómetro. Eso sí, el monumento se completaba con una alegoría a las muchas ventajas que suponía que el asfixiante calor estival de otras latitudes no hiciese mella en Marineda.

De la falla de 1953, de la que sabemos que se quemó el 2 de agosto de aquel año, no tenemos datos ni constancia gráfica alguna. Algo similar sucede con la que ardió el 31 de julio de 1954, que sirvió de pórtico a las fiestas de aquel año, de la que tampoco hemos logrado encontrar una imagen que la describa.

La falla de 1955 tuvo de nuevo, como figura principal, a la más que socorrida Torre de Hércules, evocando su función de faro y guía de la ciudad, además del gran ojo que todo lo observa. De la de 1956, que se quemó también la noche del 31 de julio, hemos encontrado una imagen aparecida en la prensa del día 1 de agosto, en la que aparece el monumento, un gran muñeco provisto de boina, a medio terminar que no permite identificar el tema que aborda; en la de 1957, otra vez, se repite el socorrido tema de la Torre de Hércules, aunque esta vez el viejo faro emerge de una concha de molusco.

El tema central de la que fue quemada en 1958 representaba a una gran sella sobre la que se asentaba un barril de vino y encima de él el dios Neptuno sosteniendo una Torre de Hércules, tratando de ironizar sobre el agua que se añadía al vino y a la leche, hecho este más que frecuente y cuyo conocimiento corría de boca en boca.

La falla de 1959 hizo alusión, cómo no, al primer premio de la Lotería de Navidad, "el gordo", que aquel año cayó en La Coruña y al misterio que rodeó aquella noticia. Del número 33.704 se habían vendido en Marineda un total de seis series, de eso existía certeza absoluta, sin embargo, lo que no se conocía era la identidad de los agraciados.

Mi hermano Calín, en un curioso artículo publicado en el boletín "Aquelarre" de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, habla de ello. Durante días, los mentideros de la ciudad se llenaron de rumores y especulaciones de todo tipo. Qué sí se habían vendido décimos sueltos en la Palloza a gente del muro o en la calle de los Olmos a sus habituales; qué sí en los coches de línea con destino a poblaciones de la comarca, etc. Sin embargo, los premiados no aparecían por parte alguna.

Al final, el misterio quedó desentrañado, ya que, al parecer, el poseedor de las seis series, con un fabuloso premio de ciento ochenta millones de pesetas, fue Pedro Barrié de la Maza que, a decir de algunos, le sirvió para que el gran benefactor coruñés reflotase al Banco Pastor que se encontraba en riesgo de ser absorbido por el de Santander.

Pero sigamos con nuestras fallas. En 1960, recuperada, aunque de una forma un tanto sui generis como veremos oportunamente, la figura de la Reina de las Fiestas, tras haber sido nombrada la joven Loli Casal Costa, su motivo central representaba a un gran cocinero y el tema giraba en torno a la sustitución del gas industrial por el butano y la electricidad. Los tiempos iban cambiado y La Coruña se abría paso a la modernidad.

En 1961, contando con la presencia de la Reina de las Fiestas, Loli Rilo Rozas, la figura central mostraba a un Guardia Municipal, provisto de salacof, sobre uno de los templetes que, para la correcta dirección del tráfico rodado, se habían colocado en diferentes intersecciones de la ciudad. Aquellos graciosos templetes debieron constituir toda una novedad en nuestra ciudad como, años después, sucedería con los semáforos que una primavera florecieron más que los tulipanes.

Una de las fallas de las que guardamos vivo recuerdo fue la de 1962. Estoy seguro de que asistí, de la mano de mis padres, a la quema de alguna de las anteriores, sin embargo, no guardo el mismo recuer-

do. Aquel monumento, volvía a hacer alusión a la siempre socorrida Torre de Hércules que emergía sobre los depósitos de la nueva refinería de petróleos, instalada en San José, cuya construcción había sido autorizada el año anterior.

Al año siguiente, 1963, de nuevo el tema central del monumento fue el milenario Faro herculino, pero en esta ocasión provisto de alas y montando sobre un caballo, en clara alusión a la vocación coruñesa de salvar todo tipo de obstáculos.

La que ardió en 1964, representaba, una vez más a la Torre de Hércules que observaba, en posición de jarras, a unos pingüinos; sin embargo, nada hemos podido encontrar sobre la última, la que se quemó el 31 de julio de 1965, que pondría broche de oro a esta tradición coruñesa.

Es de justicia resaltar que estas fallas alegóricas, llenas de sana ironía, forjaron un estilo de construir estos efímeros monumentos en poco parecidos, a no ser por tener idéntico fin, a otros quemados en otras partes de España. Tal vez por ello creemos que fue un desacierto que desapareciesen del programa festivo de la ciudad.

Sin duda, constituían una seña de identidad, un clásico en la oferta lúdica coruñesa de cada verano que, al igual que sucede en otras ciudades donde se repite un mismo número festivo cada año, provoca que concurran miles de personas a presenciarlo.

Según cuentan las crónicas, en contadas ocasiones, la mayoría de los coruñeses pudieron llegar a ver, con detalle, la obra concluida, toda vez que era frecuente que, en el mismo atardecer del 31 de julio, fecha tradicional de su quema, o en el día que esta se verificase, fuese cual fuese, todavía se estaban concluyendo las obras de montaje del monumento. Este dato lo corrobora el hecho de que, muchas de las fotos publicadas por la prensa, muestran la falla a medio concluir.

A lo largo de estos años, hubo opiniones para todos los gustos, desde los defensores acérrimos de esta costumbre, hasta los detractores más beligerantes que abogaban por su eliminación, aduciendo que, al tratarse de una iniciativa municipal, jamás se hacía en ellas crítica alguna a la gestión de la Corporación. Sin embargo, lo cierto es que constituía un número festivo de mucho atractivo para la inmensa mayoría de los coruñeses, siempre devotos del culto al fuego.

La quema de la falla se completaba con una magnifica sesión de fuegos artificiales que era esperada con mucha expectación por todos los coruñeses que abarrotaban, cada 31 de julio, la plaza de María Pita.

Como hemos visto, en 1949 y 1950, la quema de la Falla contó con la presencia de la Reina de las Fiestas y en las ediciones de 1960 y 1961, fue la "Guapa de La Coruña" de cada uno de aquellos años, nombrada también "Reina de las Fiestas", quien presidió la jornada de inicio de las Fiestas, tras ser proclamada instantes antes.

En 1962, el Ayuntamiento optaría por desvincular a la "Guapa de La Coruña" de la figura de la Reina de las Fiestas, nombrando a tal efecto a la joven Inés Otero Lastras y, a partir de entonces y hasta que la falla desapareció del programa, la Reina, acompañada de su corte de Damas de Honor, no dejó de presidir su quema.

Un mal día, en nuestra opinión, concretamente en las fiestas del verano de 1966, la falla no concurrió a su cita anual, ya que, días antes, la plaza de María Pita apareció, prácticamente tomada en toda su extensión, por el auditorio portátil de Festivales de España, conocido, por sus sugerentes formas, como "las tetas de María Pita", dada su similitud con estos atributos femeninos, y no habiendo otro lugar para su quema, desapareció del programa festivo coruñés.

En cuanto a mi experiencia personal, por razón de edad, creo que pude asistir, de la mano de mis padres, en todos los casos, a las que se quemaron entre 1960 y 1965. Algunas de ellas las recuerdo perfectamente, de manera especial las de 1962 y 1963.

José Eugenio Fernández Barallobre.

La Falla de 1962

Los actos del 29 de agosto

El pasado día 29, conmemoración del martirio de San Juan, se celebraron los tradicionales actos de este día con el que se cerró el ejercicio 2026, comenzando el de las **HOGUERAS-27.**

La jornada se inició con la celebración de la Santa Misa Ofrenda a San Juan que fue oficiada por el Rvdo. Padre don Juan José Bermúdez Abuín, párroco de Boiro, contando con la presencia de la Meiga Mayor 2026, Candela Pedreira Vidal, y de la Meiga Mayor Infantil, Vega Eugenia García Núñez, que estuvieron acompañadas de una representación de las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles de la presente edición.

Igualmente, el acto contó con la presencia de la Presidenta y Junta Directiva de la Asociación de Meigas, así como de directivos de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

La ofrenda al Santo fue presentada por Blanca Alonso Collazos, Meiga Mayor Infantil 2023, quien impetró, ante la imagen de San Juan, que continuase protegiendo a La Coruña y a las Meigas.

Seguidamente, se realizó una ofrenda floral al pie de la imagen en la que participaron las Meigas y la Junta Directiva de la Asociación.

Concluido el oficio religioso, se procedió al acto de imposición de Medallas, tras las lecturas de las actas correspondientes por la Secretario General de la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan de La Coruña, imponiendo la Medalla de Meiga Mayor a Candela Pedreira Vidal, Meiga Mayor 2026; Medalla de Meiga Mayor Infantil a Blanca Alonso Collazos, Meiga Mayor Infantil 2023 y la Medalla de Meiga de Honor Honorífica a Alicia Pereira Orgeira, Meiga de Honor 2025.

Concluida la imposición de Medallas hizo uso de la palabra la Meiga Mayor Infantil 2026, Vega Eugenia García. Tras ella, intervino la Meiga Mayor, Candela Pedreira, quienes hicieron una glosa de su meigado, destacando los momentos inolvidables que vivieron, durante las **HOGUERAS-26**, junto a sus Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles.

El acto lo cerró la Presidenta de la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, Mª Concepción Astray, quien realizó un somero balance de la edición de **HOGUERAS** que concluía, dando la bienvenida al San Juan 2027.

A estos actos asistieron diferentes autoridades y representaciones entre las que se encontraban el Comandante Naval de La Coruña; el Coronel Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil y los Concejales populares Antonio Deus y Susana Catalán, así como numerosos invitados.

Visite nuestro blog:
http://meigascoruna.blogspot.com.es/

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

Cartel de las HOGUERAS-1982
(R. Muñoz)

FELICITACION

Queremos transmitir nuestra más sincera y calurosa felicitación a todos los que han sido reconocidos por la Junta de Recompensas de la Comisión Organizadora de las Hogueras de San Juan, en su reunión del pasado mes de agosto, que son los siguientes:

José Manuel Merelles Remy, que se le ha concedido el "Cardo de Oro" individual.

Carmen Vidal y Oscar Naveiro a los que se les concedió el "Cardo de Plata" individual.

Igualmente, a nuestra Meiga Mayor 2026, Candela Pedreira, que recibió en propiedad, la Medalla distintiva de Meiga Mayor.

A Blanca Alonso, Meiga Mayor Infantil 2023 que recibió, en propiedad, la Medalla de Meiga Mayor Infantil.

Y a Alicia Pereira, Meiga de Honor 25, que recibió la de Meiga de Honor Honorífica.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Una deuda de gratitud

También la Junta de Recompensas de la Comisión Organizadora ha hecho efectiva una vieja deuda concediéndole a San Juan Bautista, nuestro Patrón, la Medalla de Oro individual, máxima distinción que, con carácter extraordinario, puede conceder la Comisión Organizadora.

La imposición de esta Medalla, que colocará en la imagen, propiedad de la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, que se encuentra a culto en la iglesia castrense de San Andrés, se verificará (D.m.) el próximo día 1º de junio de 2027, con motivo de la celebración de la Santa Misa Conmemorativa de inicio del mes de San Juan.

Una vieja deuda de reconocimiento y gratitud al Santo por su apoyo y protección que jamás nos ha faltado en estos 56 años.